11 países participarán en el III Salón del Comic y la Ilustración

FRANCESC ARROYO, Barcelona
Un total de 5.100 metros cuadrados ocupará el
Tercer Salón del Comic y la Ilustración que se
inaugurará en Barcelona el próximo 12 de mayo y
se prolongará hasta el domingo 15, inclusive. Par-

ticipan representantes de 11 países, entre los que destacan Estados Unidos, Unión Soviética, Japón e Irak. Durante los días del salón se celebrarán varias mesas redondas, ciclos de películas y diversas exposiciones.

Además de los puestos tradicionales montados por editoriales, colectivos e instituciones, el Salón del Comic ofrecerá este año nueve exposiciones monográficas, dedicadas respectivamente a Autores españoles, Dibujantes extranjeros, Sadomasoquismo y erotismo, Cavall Fort, Tintin -ésta con carácter de homenaie ... Caricaturas e ilustraciones de Xavier Cugat, Humor, Tebeos antiguos españoles de aventuras y rarezas y Libros ilustrados ingleses de los siglos XVI al XIX. Junto a las exposiciones, una serie de películas en vídeo y otra en conexión con la Filmoteca, mesas redondas y dibujo en vivo de los autores asistentes al salón, completarán la oferta a los visitantes.

Una mesa redonda sobre el comic catalán abrirá la serie de charlas y debates que se celebrarán durante los días en que permanecerá abierto el Salón del Comic y la Ilustración. Será el mismo día de la inauguración, 12 de mayo, a las 16.00 horas. En ella participarán dibujantes, guionistas, editores y un representante de la Generalitat, entidad que participa en el salón exponiendo sus publicaciones. El mismo día se debatirá la situación de los editores autores, con participación, entre otros, de Hugo Pratt, Manfred Sommer y Carlos Giménez, con especial atención a las ediciones piratas y a la cuestión del pago de royalties. Cuatro debates más completarán la serie, con los temas siguientes: El cómic y la ilustración en la pedagogía y la educación y Jóvenes dibujantes, a celebrar el viernes, a las 12.00 y 17.00 horas, respectivamente, y El humor y Profesionales del comic y la ilustración, el sábado, con idéntico horario. En el debate del humor participarán diversos dibujantes, entre otros, Jaume Perich, el colectivo Ventura y Nieto, Ivá, Ja,

Romeu, Forges, Mingote, Gin y Gallardo y Mediavilla.

Los dos primeros días del salón estarán dedicados a los profesionales del sector, para los cuales se habilitarán dos centros de información: uno para dibujantes e ilustradores y otro para editoriales.

En conexión con la Filmoteca se estudia la proyección de un ciclo dedicado a películas inspiradas en personajes procedentes del mundo del comic. En una sala habilitada para proyección de vídeos, se ofrecerán películas de Segrelles, Ikusager, Makoki, Coroloa y Ceesepe, alternativamente

Los organizadores del salón han previsto la edición de varias publicaciones. En primer lugar el tradicional catálogo, que se entregará a los participantes y podrá ser adquirido por el público, en el que figuran todas las empresas, productos y representantes de los mismos, que estarán presentes en el salón. Cada uno de los autores ha seleccionado una muestra de su obras que es reproducida en el catálogo. Así mismo se editará una revista, que servirá de guía y exposición de lo publicado en España durante 1982. Una tercera publicación diaria, a modo de hoja informativa, será entregada a los visitantes del salón a fin de mantenerles al corriente de los actos previstos para el día y de los autores presentes en los puestos de exposición y venta.

Respecto al año anterior el salón ofrece un cierto estancamiento, va que el número de metros cuadrados no ha experimentado crecimiento. Tampoco ha aumentado el número de expositores. A lo sumo se puede hablar de una cierta diversidad de procedencia. Este año estarán presentes representantes de Estados Unidos, Unión Soviética, a través de la Sociedad Nacional de la URSS para Derechos de Autor, Irak, con un puesto del Ministerio de Cultura, Francia, República Federal Alemana, Dinamarca, Suecia, Italia y Gran Bretaña. Entre los expositores españoles hay un neto predominio de Barcelona, con 22 puestos de exposición, cuatro procedentes de Madrid, y uno de Valencia v Cádiz, respectivamente.

JESÚS BLASCO

Lo que ha sido llamado boom de los comics en España parece estar sufriendo una cierta desviación de las causas que en gran parte lo motivaron, hasta el punto de que los firmantes del presente texto (que hemos apoyado dicho boom en función y en virtud de su positiva significación cultural), nos vemos ahora obligados a denunciar públicamente la citada desviación. El fin de la dictadura supuso que los comics se liberaran aquí de su larga dependencia del mercado infantil y de la censura franquista, y se orientaran hacia una mentalidad adulta y una libertad creativa que este medio de expresión artística tiene internacionalmente. Con ello se produjo en nuestro país un interés cultural hacia los

Una degradación acelerada

comics que derivó en el conocido auge de ediciones y lectores.

Pero lo que empezó -y sólo en parte ha continuado- como un movimiento de importante significación cultural, está sufriendo una acelerada degradación. El nuevo mercado está siendo explotado mayoritariamente, desde perspectivas muy poco adultas y con escasísimo o nulo rigor cultural, de lo que es prueba incluso el lenguaje mixtificador que buen número de publicaciones del medio utilizan para dirigirse a los lectores. Dicho lenguaje puede hacer suponer que se considera a los lectores como débiles mentales, y que se identifica la juventud de los mismos con la inmadurez. En consecuencia, se produce una nueva y paulatina regresión intelectual del hasta ahora pujante mercado consumidor, aprovechando la imagen de prestigio conquistada por los comics en el período de transición política.

No cabe duda de que esta tácita negación de la signifación cultural de los comics, entre cuyos responsables figuran diversos editores del medio, incluso en complicidad con no pocos guionistas y dibujantes, provoca el peligro de que el nuevo público con intereses intelectuales y estéticos deje pronto —y quizás para siempre— de concederles su atención. Ciertamente, los comics

de calidad estética y rigor intelectual constituyen una minoría, como ocurre con las buenas películas o las buenas novelas. Pero incluso la presentación y difusión de tales comics en el mercado tiende a ofrecer una confusa y desorientadora mescolanza al público lector potencial, en la que se codea lo excelente con lo deleznable. De este modo, los comics, penalizados por unas formas de comercialización nefastas, desamparados sus autores del reconocimiento jurídico de sus derechos, y confinados al gueto de una subcultura infima, están perpetuando su estatuto de parias de la industria cultural.

Firman también este texto Javier Coma, Román Gubern, Víctor Mora, Carlos Sampayo, Enric Sió y S. Vázquez de Parga.